

## NOTA RESUMEN PARA LA BIBLIOGRAFÍA

**Fox, I. (1997) La invención de España.**

**Elena Ferri Fuentevilla. 12 de noviembre de 2009**

Fox, al igual que Smith, sitúa el origen del nacionalismo con la transformación secular del S. XVIII. Alude a los tres conceptos de nación definidos por Smith<sup>1</sup>, basados en una concepción cívica, en la creación de naciones a partir de etnias preexistentes y en una combinación de ambos tipos.

Otros de los autores mencionados, Andrés de Blas, realiza una clasificación y caracterización del nacionalismo político y nacionalismo cultural, que permite profundizar en las relaciones entre nación y nacionalismo.<sup>2</sup> Así una mezcla de nacionalismo político-liberal con un importante componente de una nación cultural se aproxima al proceso nacionalista español. (p. 18)

La idea de nación de Fox combina argumentos de Smith, utilizando el término de “comunidad imaginada”, y de Gellner, que afirmaba que “el nacionalismo no representa el despertar de una auto-conciencia de naciones, sino más bien al revés: que el nacionalismo inventa naciones donde no existía antes. (...) Se entiende, entonces, que se pertenece a la misma nación cuando se comparte cultura y «cultura» significa un sistema de ideas, signos, asociaciones, y maneras de comportarse y comunicarse”. (p. 18) Es decir, la cultura se entiende como la interpretación de los modos de pensar, sentir y creer de la población y se construye sobre un armazón de artefactos culturales como la historia, la literatura o el arte. (p. 23)

Según Fox, la identidad nacional se creó durante el S. XIX con la aparición del estado liberal<sup>3</sup> europeo, donde el pueblo llega a ser sujeto político activo. Durante esta época se desarrollaron ideas que llegaron a definir la “comunidad imaginada” o nación española y a constituir una conciencia nacional inventada. (p.34)

Otra vertiente estudiada es el nacionalcatolicismo y la invención de otra España explicada a través de obras de escritores como Unamuno y Gasset. Este último contribuye a esa invención de la otra España, a través de “la España tradicionalista, espiritualista, no liberal, que creía en la tutela del pueblo”. (p. 132)

En definitiva, el libro recoge la visión de intelectuales de la época sobre “el problema de España”. Azorín destaca por su concepto de “continuidad nacional” y Ortega y Gasset apuesta por una nueva España europeizada. También destaca las obras de artistas como el Greco, Zurbarán, Velázquez, Goya, Zuloaga, que representan a través de la pintura la identidad o mentalidad española colectiva de índole cultural. Estas obras “parten de la creencia de que existe entre los españoles la conciencia y el sentimiento de una unidad, no ya como Estado, sino como nación, es decir, como pueblo en que, por encima de las diferencias locales, hay notas comunes de intereses, de ideas, de aficiones, de aptitudes y defectos que hacen del español un tipo característico en la psicología del mundo”. (p. 201-202)

---

<sup>1</sup> Véase Smith (1994) *Tres conceptos de nación*. Revista de Occidente, 161:7-22.

<sup>2</sup> Véase De Blas, A. (1994) *Nacionalismos y naciones en Europa*. Madrid: Alianza.

<sup>3</sup> Con el Estado liberal aparecieron dos corrientes políticas nacionales que, a pesar de sus diferencias, compartían los ideales básicos del liberalismo: los moderados y los progresistas.

La última idea que presenta Fox, es la reinterpretación del pasado para entender el presente, es decir, la identidad nacional española ya no se puede asociar con una lengua y una cultura común. Hay que buscar nuevos análisis o definiciones de naciones o culturas que se basen en otros criterios, "pero sean las que sean las soluciones a la problemática del nacionalismo español, quedarán los escombros de cómo solemos entender a España". (p. 210).